Los usos del miedo

En este número de *Tramas* el tema del miedo ha convocado a la reflexión de muy diversas miradas. Bajo el título de "Usos del miedo", reunimos trabajos que van desde la exploración de algunos de los aspectos centrales de las concepciones filosóficas y antropológicas del miedo hasta el análisis de varios de los múltiples efectos que derivan de algunas de las estrategias de producción del miedo en la escena cotidiana contemporánea.

Pensar acerca del miedo hoy en día es pensarnos a partir de una afección tan imprecisa como intensa, "sensación indefinida (aunque obstinada) de fenómeno terrible (aunque inevitable) que se cierne sobre nosotros", nos dice Zygmunt Bauman, quien ha venido trabajando en los últimos años en los diversos malestares de una sociedad contemporánea, a la que define como sociedad moderna líquida. Uno de estos malestares es el miedo, al cual Bauman aborda en su origen, su dinámica y sus usos.

La vida cotidiana actual, sea cual sea la experiencia subjetiva singular, es terreno propicio para sentir miedo y para vivir con miedo. La precariedad de certezas y de garantías de seguridad mínima contrastan con la recurrencia de las amenazas construidas desde muy diversas instancias con lógicas distintas y con fines o intenciones no fácilmente reconocibles. Los miedos que se producen, circulan y se consumen sin llegar a agotarse son muchos y muy variados. Pensarlos, preguntarnos acerca de ellos, hablar en torno a su presencia, aunque sea de forma precaria, construir horizontes de inteligibilidad y espacios de comunicación es quizá el principal propósito de este número.

En este sentido, la sección Temática se abre con el artículo "Políticas y estéticas del miedo: las afecciones crepusculares", escrito por Raymundo Mier, quien subraya la densidad que entraña la palabra miedo para enseguida abordar, apoyándose en algunas miradas propias de la

antropología y la filosofía, las relaciones entre el miedo, la desaparición y la destrucción. Al final de un apretado escrito, pleno de sugerencias, el autor reflexiona acerca del sentido ético y estético de los usos políticos del miedo, lo que sin duda contribuye a reconocer la intensidad de una afección de esta naturaleza en el plano de las tramas vinculares.

Al artículo de Raymundo Mier le siguen los trabajos de Javier Meza, María Luisa Murga, Roberto Manero y Gustavo Rojas, cuya diversidad no sólo obedece a la perspectiva con la que se aborda la temática del miedo, ya que algunos de dichos artículos, principalmente el escrito por Gustavo Rojas, incluyen acercamientos a sucesos y experiencias devastadoras que hacen necesario el análisis, cuyo sustento teórico permita la comprensión de dichas experiencias singulares en el marco de un tejido social roto y amenazado por la producción y utilización estratégica del miedo como destino ineludible.

En la sección Convergencias agrupamos tres escritos que, sin dejar de pensar al miedo como eje de reflexión, apuntan a problemáticas tangenciales al tema propuesto para este número, aportando desde esta mirada ideas sugerentes para pensar que el miedo es parte constitutiva de la subjetividad moderna.

Gabriel Araujo
Alicia Izquierdo